

quítaro, "los Gemidos."—Carámicua (Yerba de ese nombre)

Queda muy reducido número de nombres mexicanos y tarascos en el Distrito, que ignoramos su significación.

#### HISTORIA.

Tarea muy difícil es formar la historia de un Distrito, cuando no se tienen á la vista todos los datos indispensables para ello, causando verdaderamente lástima, que en tiempos antiguos como modernos, hombres que pudieran haber escrito ó ministrado datos históricos á personas competentes, de acontecimientos notables, ocurridos en estos puntos, lejanos de grandes centros de población, no lo hayan verificado, perdiéndose así la memoria de sucesos dignos de figurar en la historia y que han pasado desapercibidos, cubriéndoles el denso velo del olvido, y después la negra obscuridad de los tiempos.

Con reducido número de datos que hemos adquirido, ya en papeles de propiedades de indígenas y de particulares, ya por lo poco que han escrito grandes historiadores sobre estas lejanas regiones, vamos á emprender el trabajo difícil, por cierto, para nuestros débiles esfuerzos, de escribir la historia de este interesante Distrito.

Jiquílpan ó Huanimban existe desde tiempos anteriores á la conquista de los Españoles, habiendo sido poblados estos sitios, se-

gún parece, por una de las razas de hombres sin igual en la historia de la antropología, pues hemos encontrado en varios puntos de esta municipalidad y de la de Sahuayo, hamentas de seres humanos con cráneo-faciales que no tienen en las mandíbulas, tanto superiores como inferiores, dientes incisivos ni caninos, sino todos molares; ó estos fueron así desde su origen, ó modificados, tal vez, por la clase de alimentos con que dichos habitantes se sustentaban; algunas mandíbulas que tienen incisivos no son cortantes, teniendo pequeñas mesas que demuestran eran de hombres herbívoros. (1) Poseemos dos cráneos y algunas mandíbulas de esta clase de habitantes.

Esta raza parece fué extinguida poco antes de la conquista, (2) según observaciones que hemos hecho en varios objetos encontrados en algunas yácatas que cabamos: objetos de barro, hueso, cobre, ónix y concha, que revelan en su construcción cierto grado de civilización en las artes, y los cuales hemos remitido al museo de Michoacán. (3)

(1) Por ser tan vecinos del lago de Chapala, probablemente se alimentaban también de peces, y quizá esta haya sido la causa para que los dientes incisivos y caninos perdieran su forma cortante.

(2) Tal vez terminó la raza de que hacemos mención en las guerras que hayan tenido que sostener contra los tarascos que fueron sus conquistadores en el Siglo XV, según se verá adelante de esta sección.

(3) El Señor Manuel Anaya, vecino de esta ciudad, ha tenido la bondad de acompañarnos á algunas de las excavaciones que hemos hecho; es persona observadora y muy amante de antigüedades.

En una de las excavaciones practicadas encontramos gran cantidad, como hasta medio centenar de esqueletos de hombres, mujeres y niños puestos en distintas posiciones, como si hubieran sido arrojados en una sola fosa después de una campaña, y cuando ya estaban con la rigidez cadavérica; había algunos que tenían las manos sobre la cabeza y otros sobre el pecho en demostración de dolor.

La fosa estaba tapada con tierra y grandes piedras, encontrándose además entre los cadáveres, trastos y otros objetos curiosos.

Los cráneo-faciales de que hicimos mención, siempre que nuestro juicio no sea erróneo, abrirán un gran campo á las investigaciones de la ciencia frenológica.

Esa raza de hombres, que creemos extinguida, probablemente fué contemporánea de la fundadora de Xiquílpan, que debe haber sido una colonia de nahuatlacas procedente de la confederación de Chimalhuacán, (1) ó de

(1) Algunos historiadores le dan el nombre de confederación de Chimalhuacán al territorio que comprende actualmente el Estado de Jalisco, porque todos los reinos y tactoanazgos que habia, aunque en sí tenían sus guerras, por cuestiones de límites, se unian para defenderse de las invasiones frecuentes de los tarascos.

Chimalhuacán (país de escudos ó rodela) fué habitado, según algunos historiadores, en el siglo VII por toltecas, aunque nuestra humilde opinión no es así, fundándonos en que esa nación fué bastante civilizada, existiendo aún, cosa que no hay en Jalisco, ruinas y monumentos grandiosos como se ven en Tula, Teotihuacán y Cholula, donde moraron los toltecas hasta la terminación de su monarquía y emigración á Campeche, Tehuantepec y Guatemala; por lo que creemos que Chimalhuacán haya sido habitado por otras tribus nahuatlacas y no toltecas, á quienes historiadores de nota hacen proceder de Palenque, de esas ruinas estupendas admiración del viajero, y que existen en el Estado de Chiapas.

aztecas que, diseminados en su larga peregrinación hecha (según opinión de notables historiadores, en el siglo XII) desde el país misterioso de Aztlán (1) hasta el Anáhuac alguna porción de ellos se haya quedado en estos puntos, puesto que, el idioma que tenían los antiguos indígenas de aquí y de Sahuayo era el azteca, hablando también poco el tarasco, tal vez por la vecindad de Guarachita, Jaripo, Tingüindín y otras poblaciones que han dejado de existir como Chocandirán, Huáscaro, Sumbimito, Uratero, que eran habitados por tarascos ó tecos, siendo la segunda capital de éstos Tangamandapio, población muy inme-

(1) La mayor parte de los historiadores antiguos colocan á Aztlán (país de las garzas) al Norte de California, ó historiadores modernos, como el Señor Alfredo Chavero, lo sitúan en la laguna de Mezcaltitlán, en un pueblecillo que lleva el nombre de San Pedro Aztlán, cerca de Tepic, y otros historiadores, como el Señor Orozco y Berra, sostenida su respetable opinión por el eminente escritor Señor Eduardo Ruiz, en su magnífica obra titulada "Michoacán, paisajes, tradiciones y leyendas" hacen que Aztlán haya estado en la isla de Mezcala ó en Ixtlán, que con fundamento se cre fué también una isla, atendiendo á que el lago de Chapala ocupaba mayor espacio, que en la actualidad.

Los historiadores que hacen á Aztlán al Norte de California manifiestan que la emigración de los Aztecas fué por Culiacán, Aulán, Colima, Coahuacán, Coyuca, Huitzitzilan ó Tzintzuntzan hasta llegar al Anáhuac, fundando su opinión, en las ruinas y monumentos que existen y que fueron levantados en el trayecto de su gran peregrinación..... ¿No podrian ser esos monumentos edificados por otras tantas tribus que vinieron del Norte á poblar el Anáhuac?

Los historiadores que suponen á Aztlán en las islas de Mezcala ó de Ixtlán, dicen que los Aztecas hicieron su peregrinación por Xiquílpan, Chilchotán, Tlazazalcan, Capullán, Huitzitzilán, donde permanecieron muchos años dirigiéndose después al Anáhuac.

diata á las que acabamos de mencionar; (1) que la comprensión de las municipalidades de Jiquilpan y de Sahuayo eran poblados por aztecas ó chimalhuacanos está comprobado por los nombres de Jiquilpan, Sahuayo, Totolán, Cojumatlán y otras poblaciones y rancherías que llevan nombres mexicanos, y por que hace pocos años los indios de estas comarcas, en sus fiestas profano-religiosas, pronunciaban palabras y aun pequeñas alocuciones en idioma nahuatl, que como es bien sabido profesaban tanto las tribus de Chimalhuacan como la de los azteca. Por lo que hemos expuesto es inconcuso que las municipalidades de Jiquilpan y Sahuayo eran habitadas por indios nahuatlacas, y las de Guarachita, Cotija y Tingüindín por tarascos ó purépecha, ó tal vez tecos, que hablan de distinta manera el tarasco, considerándose como un dialecto, ésto mismo sucede hoy entre los indigenas de Tzacapu y sus cercanías con los de Paracho, Uruapan y otras poblaciones de Michoacán, que hablan el purépe con más perfección que aquellos.

Aprincipios del Siglo XV, el príncipe Hirépan, sobrino del poderoso rey de Michoacán Tariacuri, con un numeroso ejército tarasco, pasó á sujetar á Tzacapu la primera capital de los tecos, que se habian sublevado, fué

(1) La primera capital de los Tecos fué Tzacapu (Piedra) y la segunda Tangamandapio (Tamada, palo podrido; andapio, estar parado) corrompida su pronunciación en Tangamandapio, "Paisajes tradiciones y leyendas" capitulo XX.

bien recibido por los tecos de Tangamandapio y Jacona la vieja que abandonaron á su rey, aliado en otro tiempo de los purépecha, puso al frente del populoso reino de Xhucunan á un general tarasco como rey feudatario: de Xhucunan vino á conquistar á Huanimban ó Jiquilpan, (1) Sahuayo é Ixtlán que parece pertenecían al tactoanazgo de Coinan; y desde entonces estas ricas comarcas fueron agregadas al extenso imperio purépe

Al tratar de la conquista de Huanimban y Sahuayo no podemos menos de trascribir las hermosas frases que sobre este particular vierte el Señor Eduardo Ruiz en su obra citada:

"El lugar en que se verificó el encuentro se refiere al que tuvieron las fuerzas de Hirepan con las de Jacona la-vieja se llamó Xhucúnan, lugar de encuentro—Allí construyeron los purépecha una formidable fortaleza, como punto de defensa ó de partida para sus expediciones á los reinos limítrofes de Coinan, Tonalan y otros. Desde allí fueron también á conquistar á Huanimban, rica en fértiles campos de maíz; á Sahuayo, tendida al pie de una montaña cubierta de árboles frutales y teniendo á su frente las aguas que forman horizonte en el tumultuoso lago de Chapala, y rodeado de espesos bosques en que abundan las gomas exquisitas para quemar en los altares, y á Tingüindín, en donde los aguacates y chirimoyos forman oscura selva. Dignas

(1) De Xhacunan ó Jacona la vieja á Jiquilpan solo dista  $7\frac{1}{2}$  leguas.

son de llamar la atención en aquella comarca, la enorme montaña de Pamatácuaro, que abre sus senos para dar salida á cinco ríos de rápida corriente, deshaciéndose á veces en caprichosas cascadas, y las grandes poblaciones cuyos nombres se han perdido, pero cuyas reliquias antestiguan todavía los cimientos esparcidos en torno de la montaña de Tocuruzcan preñada de manantiales. Es fama que allí los indios trabajaban el oro y los diamantes en diversas minas que existen hoy perdidas en aquellas serranías."

"No lejos de estos sitios históricos se hallan las lagunas de Tacátzcuaro, la Magdalena, Tucumbo y San Juanico, rodeadas de exuberantes campos y cuajadas de peces."

Nos suponemos que las ruinas de poblaciones á que se refiere el Señor Licenciado Ruiz, sean las de Chucandirán, Huáscaro, Sumbimito, la Magdalena y otras que existieron en la comprensión, que actualmente tiene el municipio de Tingüindín.

En los puntos que fueron habitados por astecas ó nahuatlacas, es decir en lo que corresponde á las municipalidades de Jiquílpan y Sahuayo, no existen ruinas de importancia, son pequeñas, lo mismo que muy pocas yácatas, de las cuales han sido extraídos en varias épocas, entre huesos humanos, conchas y caracoles marinos perfectamente conservados, trastos de barro, cuentas de piedra y otros objetos curiosos, de los cuales todos los que han venido á dar á nuestro poder, los hemos

remitido al museo de Morelia: uno de los trastos de que hacemos mención y que era de forma esférica, tenía por base tres pies bien formados y una elegante cobertera contenía incienso que al ponerle al fuego despedía exquisito y fragante aroma, al ver ese curioso objeto se vienen á la imaginación estas preguntas: ¿Cuántos siglos tendría ese incienso de estar depositado en esa elegante ánfora y á qué dioses estaría destinado?

Por la poca importancia de las ruinas que existen en estos sítios, se demuestra, para afirmar más nuestra humilde opinión, que los antiguos moradores de estos puntos eran de origen chimalhuacano ó azteca y no de tolteca que han patentizado, por decirlo así, su avanzada civilización en sus grandes monumentos de Teotihuacan y Cholula.

Como á mediados del siglo XV y en tiempo del glorioso reinado de Tzitzic-pandacuare, hijo del denodado Tangaxhuan I y sobrino del famoso conquistador Hirepan, volvieron á sublebarse los tecos, aliados con gran número de guerreros de Coinan y Tonalán: probablemente entonces los habitantes de Huanimban y Sahuayo tomaron parte activa en esa sublevación; pero el intrépido Tzitzic-pandacuare mandó á un valiente general purepe con una fuerza invencible de matlatzincas sus aliados á sojuzgar á los belicosos tecos; que en varios encuentros la fortuna les fué adversa y fueron de nuevo sometidos al vasto imperio de Michoacán.

El esforzado y ambicioso Tzitzic-pandacuare, no contento con sujetar á los osados tecos pasó con sus formidables escuadrones al reino de Coyuca, donde fué proclamado soberano, por fallecimiento de su valiente é ilustre tío Hirépan; de Coyuca siguió con sus huestes invencibles, semejante á un caudaloso río sin cauce, sobre Zacatolán, Pómaro, Chini-cuila, Ostula, reino de Colima que cayó bajo su dominio é igualmente que Zapotlán; penetra con su ejército victorioso en los reinos de Jalisco y Tonalán que fueron obligados á ser sus tributarios, y de regreso de sus conquistas, el poderoso Soberano de Tzintzuntzan indudablemente, para hacerse de proviciones, pasó por la rica y fértil Huanimban en donde sus moradores deben haberse afanado en obsequiar de una manera digna al vencedor: de ésta fué á visitar á Xhucunan, segunda capital teca, sus habitantes llenos de júbilo lo reciben bajo arcos triunfales y tachonadas de exquisitas flores las calles de la ciudad; después se dirige lleno de gloria á la rica, á la populosa, á la soberbia capital de su vasto reino, donde es recibido con regocijo inusitado, haciendo que su pomposa y regia entrada, fuera una célebre fecha en los anales históricos de la nación de los purépecha. (1)

Tzitzic-pandacuare después de un largo y glorioso reinado, pagó su tributo á la naturaleza sucediéndole en el trono su digno hijo

(1) "Michoacán. Paisajes tradiciones y leyendas capítulo XXVII páginas números del 377 al 378.

Harame, quien celebró en 1474, de una manera espléndida y magestuosa su coronación.

Los tecos, esa nación amante de la libertad de su patria, aprovechándose de las guerras que tan bizarra y valientemente sostenía Harame con el gran emperador mexicano Axayacatl que siempre fué vencido por aquel, se levantan numerosas y aguerridas fuerzas para oponerse á las huestes purépecha sus dominadoras: se traban reñidos combates desgraciados para los tecos; es tomada la inexpugnable fortaleza de Carapan y destruída con la ciudad hasta los cimientos: sigue Harame su marcha victoriosa hasta las lejanas tierras de Coinan y Tonalán y de regreso deja en posesión pacífica á su rey feudatario de Xhucunan (Jacona la vieja); redifica la ciudad de Carapan, y por la exuberante vegetación que la rodea, amena posición y benigno clima, la declara sitio de recreo para los reyes purépecha. (1)

Muy probable es, que Harame con su numeroso ejército haya visitado en su larga expedición á Huanimban, que está en el intermedio de Jacona la vieja y antiguos reinos de Tonalán y Tactomazgo de Coinan: como también es seguro, tomando en consideración lo que hemos referido y la abundancia de cereales de estas comarcas, que Siguan-gua, hijo y sucesor de Harame, que subió á las gradas del trono al terminar el año de

(1) Michoacán. Paisajes, tradiciones y leyendas, capítulo XXVIII páginas números 392 y 393.

1502 ó al principio de 1503, haya tocado estos puntos para hacerse de proviciones é ir á conquistar al tactoanazgo de Cuitzeo y otras regiones de Chimalhuacán, con objeto de hacerse de prisioneros y dar mayor esplendor á su coronación, (1) desgraciadamente los tarascos, como los aztecas y otras muchas tribus ofrecían á sus dioses, para que les fueran propicios, sacrificios humanos.

Siguangua fué padre de Tzutzecha, quien tenía también los nombres de Taxganhuan II ó Caltzontzin, último rey de Michoacán, sacrificado cerca de Santiago Conguripo en Diciembre de 1529, por el cruel y ambicioso conquistador Nuño de Guzmán.

La nación de los purépecha con los habitantes de Chimalhuacán estaban en continua guerra, siendo una de las causas principales la posesión de las codiciadas salinas de Zacoalco, que los reyes tarascos tomaban á viva fuerza dejando fuertes guarniciones, que más de una vez fueron vencidos y prisioneros, no pudiendo recibir auxilio oportuno por la gran distancia en que se encontraba Tzintzuntzan.

Los reyes y tactoanis de Chimalhuacán se unían para desalojar de Zacoalco á los purépecha; el jefe de los confederados fué en una ocasión el rey de Colima, que dejó de ser lo mismo que sus aliados después de una gloriosa victoria obtenida contra los tarascos, tributario del poderoso soberano de Michoacán.

(1) "Michoacán. Paisajes, tradiciones y leyendas."

Hemos dado fin á la historia de los tiempos anteriores á la conquista de los españoles y que de alguna manera haya tenido relación con la de este Distrito, vamos ahora á comenzar la historia posterior, con los pocos datos que hemos adquirido sobre el particular.

No están de acuerdo los historiadores de México en fechas, aunque sí parece que fué á fines de 1521 cuando Hernán Cortés mandó, desde Coyucacán, su residencia después de la destrucción de la gran Tenochtitlán, con fuerzas españolas á sus capitanes Juan Alvarez Chico y Alonzo de Avalos, para que fuesen á conquistar al reino de Colima y Confederación de Chimalhuacán. De paso por Tzintzuntzan, Taxganhuan II ó Caltzontzin que estaba aliado con los castellanos, les proporcionó un poderoso ejército tarasco, dirigiéndose Juan Alvarez Chico por Coalcomán y Alonzo de Avalos por Mazamitlan (1) (País de venados) probablemente este último tocó estos puntos por estar en el intermedio de esa población y Tzintzuntzan y tal vez para recibir más auxilio de fuerzas y proviciones del Gobernador de Xacona la vieja. La Expedición de Alvarez Chico fué desgraciada, siendo completamente derrotada su fuerza y pereciendo quizá él mismo por no haberse sabido jamás su paradero (2). Avalos más

(1) Historia de Jalisco por Ignacio Navarrete páginas nº 21.

(2) Historia verdadera de Bernal Días del Castillo Tomo III página 46.

previsor que aquel, hizo creer á los tactoanis de Tzapotlán, Tzaulan y otras provincias, que llevaron después el nombre de aquel conquistador, que los iba á libertar de la dominación del Rey de Colima, y con este ardid, consiguió que fueran siempre fieles aliados de los españoles.

Cortés al saber el fracaso de Alvarez Chico, dispuso que Cristobal de Olid con nuevas fuerzas y en el mismo año de 1521 pasase á Colima y después de algunos combates reñidos en que sufrió muchas bajas en su fuerza conquistó á Zacatula y Colima, volviéndose á México, tal vez por estos lugares, por ser los caminos menos accidentados. (1)

A principios del año de 1522 se volvieron á sublevar Zacatula y Colima y entonces Cortés armó una nueva expedición nombrando por jefe de ella al denodado capitán Gonzalo de Sandoval, quien aliado con Avalos pacificó completamente á las provincias de Zacatula y Colima, fundando la villa de ese nombre: quizá la vuelta de Gonzalo de Sandoval haya sido por estos puntos por las razones que ya hemos expuesto.

Como por el año de 1524 el conquistador Alonzo de Avalos visitó, acompañado de los frailes Franciscanos Miguel de Bolonia y Juan Padilla, á los tactoanazgos de Tzapotlan,

(1) Unos papeles de posesión de indigenas de Guarachita, dicen que Cristobal de Olid conquistó estos puntos; pero no les damos crédito por que los creemos apócrifos, pues, están llenos de anacronismos.

Tzaulan Amutlan, Chapalac y poblaciones como Tuxcueca Tizapan y otras muchas que se encuentran en las márgenes del Poniente, Norte y Sur del pintoresco lago de Chapala y que pertenecían á las provincias denominadas de Avalos (1); atenta á la poca distancia en que se encuentran estos lugares de los que visitó el conquistador Avalos no será aventurado creer que entonces hayan sido escuchadas, quizá por primera vez en estas comarcas, las verdades del evangelio.

El Dr. D. Crescencio García, en su opúsculo, titulado "Noticias históricas y geográficas del Distrito de Jiquilpan" publicado en el año de 1873, dice que en 1527 Nuño de Guzmán conquistó pacíficamente, en concurrencia de los padres franciscanos que le acompañaban, á casiques y sus familias de esta poblacion, que llevó el nombre desde entonces de San Francisco Vanimba Jiquilpan. Copia en seguida, el Sr. García, un párrafo de un documento que estaba en el archivo de indígenas de esta localidad (cuyo documento ya no se encuentra); el párrafo citado decía así: "De lo que por ello hacemos en este día Miércoles á nueve de Mayo de mil quinientos veintisiete años en esta congregación de San Francisco Vanimba Xiquilpan; Recibieron este papel hestos señores Natura-

(1) Compendio de Historia de México por el Lic. Ignacio Navarrete, página 23. Otros historiadores como Torquemada dicen que los frailes Miguel de Bolonia y Juan de Padilla estuvieron por Nueva Galicia y Michoacán hasta por los años de 1525 á 1527.